



Impacto de la Evaluación con Alumnos: el caso de la Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan

Blanca Nely Salinas Pedro

Normal de los Reyes Acaquilpan

blancansalinasp@gmail.com

María Eugenia Santamaría Márquez

Normal de los Reyes Acaquilpan

maru8same@gmail.com

Área temática: Evaluación curricular, acreditación de programas e impacto de las acciones de evaluación en el currículo.

Resumen

Según datos de MEJOREDU (2021), más del 60% de los estudiantes en formación docente perciben que la evaluación en sus escuelas no contribuye directamente a su aprendizaje, sino que la viven como un trámite administrativo.

La evaluación educativa es clave en la formación docente y debe evolucionar hacia un modelo formativo y colaborativo, como lo propone la Nueva Escuela Mexicana (NEM). En la Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan (ENRA), la evaluación sigue dominada por métodos tradicionales centrados en la calificación numérica. Los principales desafíos incluyen el desconocimiento del propósito de la evaluación, cambios de criterios sin claridad y estrategias estudiantiles enfocadas en aprobar sin aprendizaje significativo.

La investigación, con un enfoque cualitativo basado en la etnografía educativa, empleó observación participante, entrevistas y grupos focales. Los primeros hallazgos revelaron resistencia al cambio, falta de capacitación, dificultades en la implementación y una aceptación gradual de la evaluación formativa. Se identificó que los estudiantes que han experimentado esta metodología perciben una mejora en su aprendizaje.



Para alinear la evaluación con la NEM, se recomienda capacitar a los docentes, mejorar la comunicación sobre los criterios evaluativos, involucrar a los alumnos en su propia evaluación y desarrollar materiales educativos específicos. Se sugiere implementar un modelo piloto para evaluar su viabilidad antes de una adopción generalizada.

Palabras clave: Evaluación, educación, estudiantes.

Introducción

La evaluación educativa es un proceso fundamental en la formación de docentes, y su comprensión y aplicación deben evolucionar acorde con los cambios en los modelos educativos. En el contexto de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), la evaluación adquiere un carácter formativo y colaborativo, alejándose de la simple asignación de calificaciones. Esta ponencia analiza las perspectivas de los estudiantes normalistas de la Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan (ENRA) sobre la evaluación, sus desafíos y la necesidad de una transformación acorde con la NEM.

Diagnóstico

En otras escuelas normales del país, como las de Oaxaca y Chiapas, se han comenzado a implementar pilotos de evaluación formativa con apoyo institucional, mostrando resultados positivos en términos de participación estudiantil y comprensión conceptual.

Las escuelas normales juegan un papel clave en la formación inicial docente en México. Sin embargo, la matrícula en estas instituciones ha experimentado fluctuaciones debido a políticas públicas y percepciones sobre la profesión docente. En la ENRA, la evaluación del aprendizaje sigue estando en gran medida influenciada por paradigmas tradicionales centrados en la calificación numérica y la administración escolar, en contraste con el enfoque formativo y colaborativo que propone la NEM.

Planteamiento del Problema

Desconexión entre teoría y práctica: Existe una brecha entre los contenidos pedagógicos enseñados y las prácticas reales de evaluación en el aula, lo que genera confusión y resistencia entre los estudiantes.



La evaluación del desempeño en la ENRA enfrenta tres desafíos principales desde la perspectiva estudiantil:

1. Desconocimiento de la evaluación: Falta de comprensión sobre su propósito y metodología.
2. Cambio de criterios: Modificaciones en los parámetros de evaluación sin claridad o comunicación adecuada.
3. El alumno estratégico: Estrategias para aprobar sin necesariamente desarrollar aprendizaje significativo.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son las perspectivas de los estudiantes de la ENRA sobre la evaluación? ¿Cómo puede implementarse una evaluación alineada con la NEM?

Hipótesis

Se plantea que la evaluación en la ENRA aún responde a esquemas tradicionales y que tanto docentes como estudiantes desconocen o aplican parcialmente los principios de la evaluación formativa y compartida. Un cambio efectivo en la evaluación requeriría sensibilización y capacitación sobre sus beneficios.

Enfoque Teórico La evaluación formativa busca optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante la retroalimentación continua, mientras que la evaluación compartida involucra activamente a los estudiantes en su propia evaluación a través de la autoevaluación, la coevaluación y el diálogo con los docentes. Estos enfoques coinciden con los principios de la NEM, que promueve una educación crítica, participativa y humanista.

Autores como Stiggins (2005) sostienen que la 'evaluación para el aprendizaje' permite empoderar a los estudiantes al otorgarles un rol activo. Black & Wiliam (1998) demostraron que la retroalimentación formativa puede mejorar el rendimiento académico de manera significativa.

Enfoque Teórico

La evaluación formativa busca optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante la retroalimentación continua, mientras que la evaluación compartida involucra activamente a los estudiantes en su propia evaluación a través de la autoevaluación, la coevaluación y el diálogo



con los docentes. Estos enfoques coinciden con los principios de la NEM, que promueve una educación crítica, participativa y humanista.

Es así como en diversos trabajos académicos suelen puntualizar que en amplio porcentaje de docentes suele confundirse los conceptos de calificación y el de evaluación, no obstante que tienen significados muy diferentes, incluso para algunos profesionales de la educación la evaluación consistiría en asignar una calificación (Álvarez, “Evaluar para conocer, examinar para excluir, 2005).

Otro de los aspectos clave de la evaluación formativa es la retroalimentación, dado que una parte trascendental del proceso consiste en proporcionar comentarios a los estudiantes sobre aquellos aspectos que podrían mejorarse con la finalidad de reforzarlo a lo largo del mismo. De manera que metafóricamente hablando se puede entender a la evaluación formativa como el motor que mueve al aprendizaje, en tanto que la retroalimentación sería el aceite que engrasa los engranes de la comprensión (Brown & Pickford, 2015).

Uno de los puntos de encuentro de la evaluación compartida con el modelo educativo de la Nueva Escuela Mexicana es el relativa a la educación para la ciudadanía y la democracia, es así como en la perspectiva de ambas se busca formar ciudadano y no solamente técnicos, para ello es necesario partir de una perspectiva dialógica del proceso educativo para “desburocratizar la evaluación y convertirla en un diálogo constante” (Fernández, 2006, pág. 94).

Enfoque Metodológico

Si bien la etnografía educativa permite una comprensión profunda del fenómeno, se reconoce que su enfoque cualitativo no busca generalización estadística, por lo que los hallazgos deben interpretarse dentro del contexto particular de la ENRA.

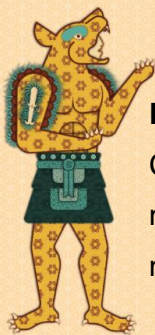
La investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo basado en la etnografía educativa, una metodología que permite la inmersión del investigador en el contexto educativo para comprender las dinámicas desde una perspectiva interna. La etnografía educativa facilita la observación de las prácticas docentes y estudiantiles en su entorno natural, permitiendo captar de manera detallada las interacciones, percepciones y actitudes en torno a la evaluación.



Se emplearán varias técnicas de recolección de datos:

1. Observación participante: El investigador no solo observa, sino que también participa en las actividades cotidianas del entorno educativo. Esto le permite entender mejor las interacciones y las dinámicas entre los estudiantes, maestros y otros involucrados.
2. Trabajo de campo prolongado: Implica pasar un tiempo considerable en el lugar de estudio (una escuela, aula o comunidad educativa), para captar cómo funcionan las relaciones y procesos a lo largo del tiempo, no solo en un momento puntual.
3. Enfoque en el contexto: La etnografía educativa presta mucha atención al contexto en el que ocurren los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esto incluye aspectos culturales, sociales y económicos que influyen en cómo las personas aprenden y enseñan.
4. Perspectiva de los actores: Se trata de entender el mundo educativo desde el punto de vista de quienes lo viven, como estudiantes, maestros, padres y otros. Es importante capturar sus experiencias, significados y opiniones.
5. Descripciones detalladas: Uno de los objetivos de la etnografía es proporcionar una descripción rica y detallada de lo que sucede en el entorno educativo. Esto incluye las interacciones, los rituales diarios, las formas de comunicación y los patrones de comportamiento.
6. Flexibilidad: La etnografía es flexible y abierta, ya que no sigue un esquema rígido como otros métodos. El investigador adapta su enfoque en función de lo que va descubriendo durante su tiempo en el campo.
7. Uso de múltiples fuentes de datos: Además de la observación, el investigador también puede usar entrevistas, documentos escolares, trabajos de los estudiantes, y otras fuentes de información para obtener una visión más completa.
8. Interpretación cultural: La etnografía educativa busca entender los significados culturales detrás de los comportamientos y prácticas educativas. Explora cómo las creencias y valores de una comunidad influyen en la forma en que se enseña y se aprende.

El análisis de la información se hará mediante un enfoque interpretativo, utilizando categorías emergentes a partir de los datos recolectados. Esto permitirá no solo describir las prácticas evaluativas actuales, sino también identificar áreas de mejora y oportunidades para implementar estrategias más acordes con la NEM.



Primeros hallazgos y discusión

Como comentó una estudiante: 'Al principio no entendía para qué servía evaluarnos entre nosotros, pero luego vi que mis compañeros podían ayudarme a mejorar cosas que los maestros no notaban.'

1. Resistencia al cambio: Tanto docentes como alumnos muestran resistencia a la transición hacia la evaluación formativa y compartida, lo que dificulta la adopción de un enfoque más participativo y reflexivo.
2. Falta de capacitación: Se ha identificado que muchos docentes no cuentan con la formación necesaria para aplicar métodos de evaluación formativa y compartida, lo que limita su implementación efectiva.
3. Impacto en el aprendizaje: Se resalta que una evaluación centrada en la retroalimentación puede mejorar la comprensión de los estudiantes y fomentar su autonomía en el proceso de aprendizaje.
4. Necesidad de políticas institucionales: Es necesario que la ENRA adopte lineamientos claros que incentiven y regulen el uso de la evaluación formativa y compartida, asegurando su correcta aplicación.
5. Participación del alumnado: La evaluación compartida promueve una mayor autonomía y responsabilidad de los estudiantes en su proceso de aprendizaje, fortaleciendo su capacidad crítica y analítica.

Estos hallazgos sugieren que la implementación de la evaluación formativa y compartida requiere un cambio cultural y estructural en la ENRA, incluyendo estrategias de sensibilización, capacitación docente y políticas claras que respalden esta transformación.

Primeras propuestas

Para alinear la evaluación en la ENRA con los principios de la NEM, se sugiere:

- Implementar programas de capacitación docente sobre evaluación formativa y compartida.
- Desarrollar estrategias de comunicación efectiva sobre criterios y objetivos de evaluación.



- Involucrar activamente a los estudiantes en el diseño de sus procesos evaluativos.
- Diseñar materiales educativos específicos que ayuden a estudiantes y docentes a comprender los beneficios de la evaluación formativa.
- Aplicar un modelo piloto de evaluación formativa en algunos cursos y evaluar sus resultados antes de una implementación generalizada.



Un avance en las conclusiones

Es indispensable que las autoridades educativas incluyan en los planes de estudio cursos específicos de evaluación formativa, así como mecanismos de acompañamiento a las instituciones en su proceso de implementación.

La transformación de la evaluación en la ENRA no solo es una necesidad académica, sino también una demanda del nuevo modelo educativo que busca formar docentes críticos, reflexivos y comprometidos con la mejora continua de la educación. La evaluación formativa y compartida no solo optimiza el aprendizaje, sino que también fortalece la autonomía y la responsabilidad de los estudiantes. La implementación de estas estrategias requiere un compromiso institucional, pero los beneficios a largo plazo justifican plenamente la inversión en capacitación, diseño de nuevas estrategias y cambios en la cultura evaluativa.

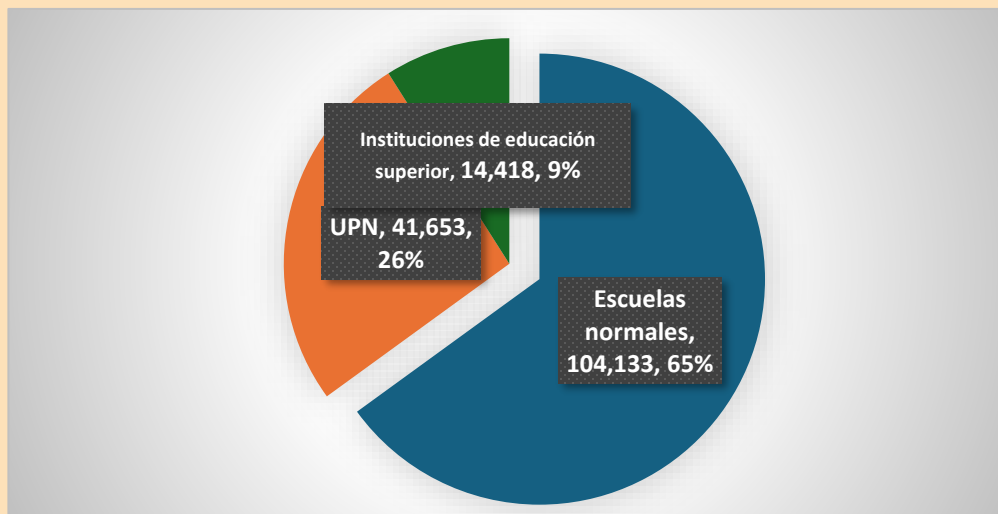
El reto de transformar la evaluación en la formación docente exige la participación de todos los actores educativos. Si se logra establecer un esquema de evaluación más integral, basado en la retroalimentación y en la construcción del conocimiento de manera colaborativa, la ENRA puede convertirse en un referente en la adopción de prácticas evaluativas innovadoras que respondan a las necesidades del siglo XXI.



Tablas y figuras

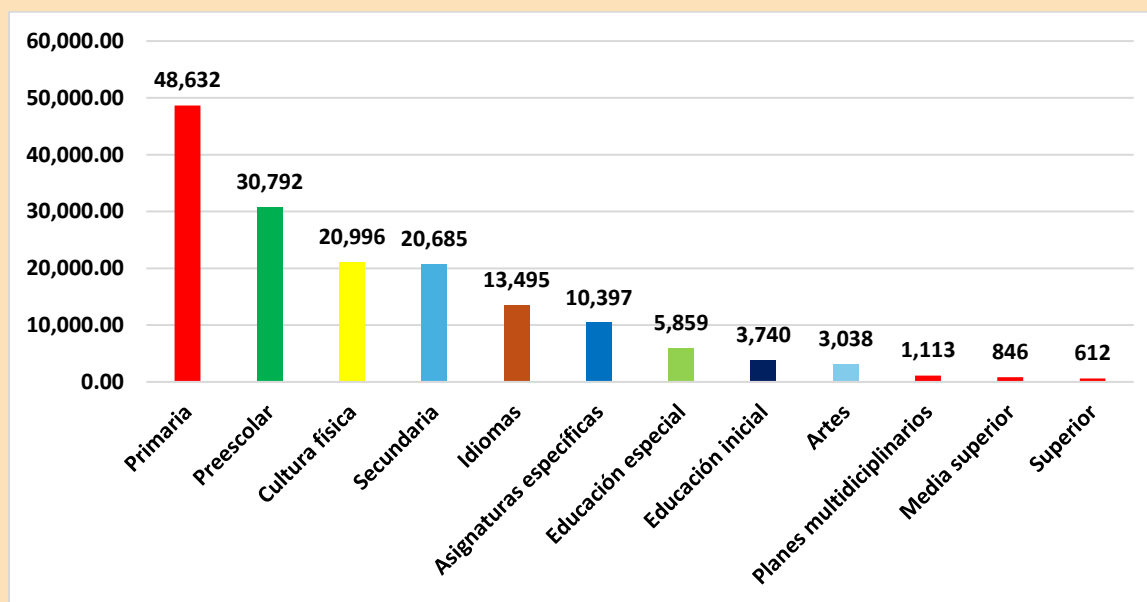


Gráfica 1. Distribución de la matrícula en las escuelas que imparten formación inicial docente en México por tipo de plante (ciclo escolar 2019-2020)



Fuente: elaboración propia con datos de (MEJOREDU, 2021)

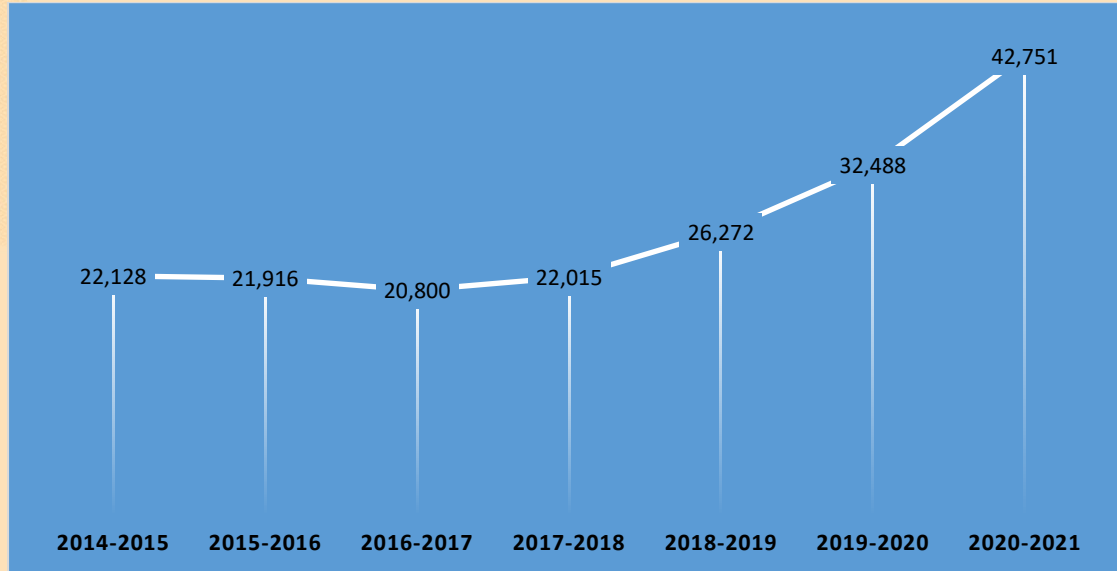
Gráfica 1. Matrícula en la formación inicial docente en México por tipo y nivel educativo (ciclo escolar 2019-2020)



Fuente: elaboración propia con datos de (MEJOREDU, 2021)

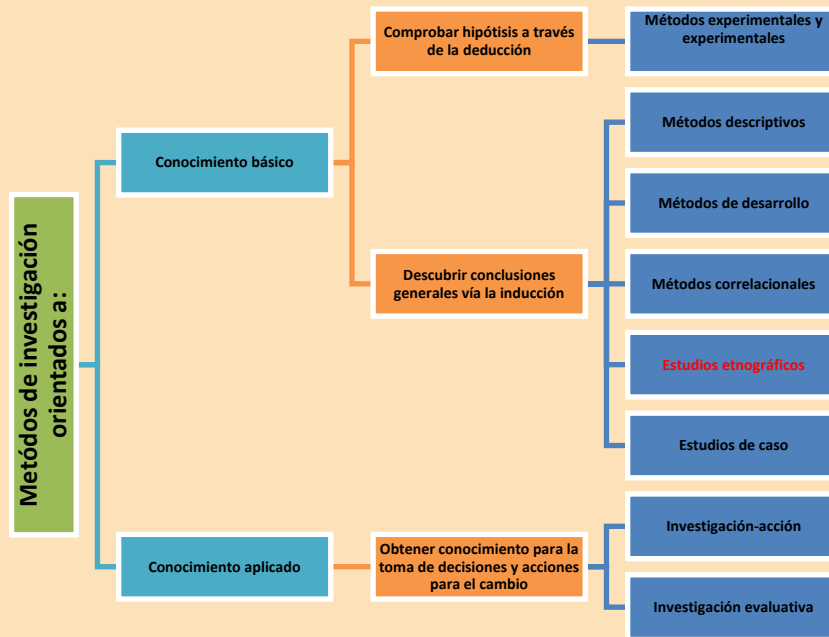


Gráfica 2. Matricula de estudiantes de primer ingreso en las escuelas normales de México de 2014 a 2021



Fuente: elaboración propia con datos de (MEJOREDU, 2021) y (MEJORADU, 2023)

Ilustración 1. La investigación acción entre los métodos de investigación educativa



Fuente: elaboración propia con base en (Rodríguez, 2015)



Referencias

- Álvarez, J. M. (2003). La evaluación a examen. Madrid, España: Miño y Davila.
- Álvarez, J. M. (2005). "Evaluar para conocer, examinar para excluir. Madrid, España: Morata.
- Bisquerra, M. (2006). Metodología de la Investigación educativa. Madrid: La Muralla.
- Brown, S., & Pickford, R. (2015). Evaluación de habilidades y competencias en Educación. Madrid, España: Narcea.
- Dussel, E. (2002). Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión (Primera ed.). Madrid: Trotta.
- Elliot, J. (1993). La investigación acción en educación. Madrid: Morata.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI.
- Gadotti, M. (2007). La escuela y el maestro Paulo Freire y la pasión de enseñar (Primera ed.). Sao Pablo: Publisher Brasil.
- Fernández, J. (2006). ¿Evaluación? No gracias, calificación. Cuadernos de pedagogía, (243), 92-97.
- García Cabrero, B. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 1-15.
- Hamodi, C. (2014). La evaluación formativa y compartida en educación superior. Universidad de Valladolid.
- MEJORADU. (2023). Indicadores nacionales de la mejora continua. México: MEJORADU.
- MEJOREDU. (2021). Indicadores Nacionales de la Mejora Continua de la Educación en México. Cifras ciclo 2019-2020. México: MEJOREDU.
- Molina, M. (2023). La importancia de la Evaluación Formativa y Compartida en la Formación Inicial del Profesorado de Educación Infantil. Universidad de Valladolid.